

## Reseña

**Marta Penhos. Paisaje con figuras. La invención de Tierra del Fuego a bordo del Beagle (1826-1836). Buenos Aires: Ampersand, 2018.**

Adriana Beatriz Armando<sup>1</sup>

Edmundo O’Gorman contó en el prólogo de *La invención de América* que desde 1940, cuando le fue encomendada la reedición de la obra del padre José de Acosta, le preocupó el problema de la aparición de América en el seno de la cultura occidental y la insatisfactoria explicación de que había sido descubierta un día de octubre de 1492. Esta cuestión lo llevó a “considerar ese suceso como el resultado de una invención del pensamiento occidental” (9) y a emprender entonces el estudio sobre “la idea de que América había sido descubierta” (10). Los procesos de invención americana se multiplicaron con los viajes y los viajeros europeos posteriores a Colón y, consecuentemente, se entrelazaron con las diversas motivaciones de los desplazamientos; así, las exploraciones de las grandes empresas marítimas de los siglos XVIII y XIX tuvieron intencionalidades ligadas al diseño de políticas imperiales y, de modo vinculante, al afán de conocimiento científico. Por otra parte, desde las últimas décadas se fueron ajustando, refinando y ampliando considerablemente los dispositivos para el análisis de estos asuntos, como bien lo manifiesta un extenso repertorio de libros y artículos, resultado de investigaciones que arrojan renovadas perspectivas sobre las narraciones escritas y visuales surgidas de dichos periplos. Entre las expediciones destacadas del XIX se cuenta la organizada por el Almirantazgo británico entre 1826 y 1836, que dio lugar a una serie de textos y fundamentalmente a un informe oficial, publicado

---

<sup>1</sup> **Adriana Beatriz Armando** es licenciada en Historia, Profesora Titular de Ideas Estéticas Latinoamericanas en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y miembro del Centro de Investigaciones del Arte Argentino y Latinoamericano de dicha casa de estudios.

tres años después, que compendió, no sin opacidades y en consonancia con los parámetros de la época, los modos de comprender y revelar el extremo sur del continente americano. Esta invención de Tierra del Fuego forjada por marinos, naturalistas y pintores se encuentra rigurosamente desentrañada por Marta Penhos en el nuevo libro que la editorial Ampersand publicó en su colección Caleidoscópica dirigida por Sandra Szir.

Los eventos significativos de las dos etapas del viaje, sus protagonistas y objetivos, su recorrido y las dificultades afrontadas, de acuerdo con la fuente primordial –*Narrative of the Surveying Voyages of his Majesty's Ships Adventure and Beagle*, una obra coral aunque con predominio de la voz de Fitz Roy, como lo consigna la autora– se exponen en el capítulo inicial facilitando al lector el encuentro con el tema, del cual se desprende la amplia gama de problemas tratados en los apartados siguientes. En principio, uno de los problemas es la cuestión de los viajes previos desplegados desde el siglo XVI, en la medida que sus narraciones, imágenes e interpretaciones modelaron la experiencia fueguina del *Beagle*, a tal punto que una nutrida biblioteca sobre estos asuntos acompañaba la expedición. De modo que, revisados desde el viaje o bien como parte de itinerarios de lecturas previas, algunos aspectos de esos informes fueron citados y retomados en la propia *Narrative*, un procedimiento corriente en este tipo de relatos y al cual Marta Penhos atiende con cuidado. Por lo tanto y como lo indica Szir, estamos ante un libro que trata de un libro, pero ambos incluyen otros muchos libros a los que la autora despliega oportunamente para solventar, según los casos, argumentos afines, complementarios, diferentes, o bien para acompañar nuevas preguntas, dado que las ideas preexistentes sedimentan en las nuevas. Como si se tratase de cajas chinas, abrir acompasadamente una multiplicidad de fuentes y estudios que atañen a los aspectos geográficos y a sus habitantes, a la ciencia, el arte y la filosofía, tanto las referidas en la *Narrative* como las consideradas por Penhos, indica la operatoria que hace posible este libro frondoso, con atajos y desvíos que potencian la comprensión de cómo fue la arquitectura de esta reinención de Tierra del Fuego. También de los avatares de la edición de 1834, condicionada en parte por la recepción de un público amplio, más ávido de aventuras en sitios remotos que de minuciosos informes científicos. En este

sentido, la impronta del editor puede advertirse en el frontispicio del primer tomo de *Narrative* protagonizado por un mítico gigante patagónico dibujado por King, figura atrayente que aún se proyectaba sobre los tehuelches; tan sólo un ejemplo de las complacencias con los lectores, extendidas sobre otros planos de la escritura y las imágenes que Penhos analiza en el tercer capítulo.

Alusiones a la severidad del clima, la monotonía de la geografía, el desaliento de la tripulación aparecen frecuentemente en el informe del primer viaje, al mando de Phillip Parker King, Pringle Stokes y Robert Fitz Roy. El segundo, encabezado por Fitz Roy, incluyó a los artistas August Earle y Conrad Martens sucesivamente y fue famoso por la participación de Charles Darwin. A través de King, Fitz Roy y Darwin, la autora se introduce en la representación de Tierra del Fuego como paisaje y en la consideración de la “matriz humboldtiana” (188) en las versiones de América, que tuvo en las montañas y los volcanes uno de sus escenarios privilegiados, y en lo sublime una categoría estética indispensable. También lo pintoresco fue parte del instrumental de la época que permitió dar cuenta de otros aspectos del paisaje fueguino. Penhos se detiene en las lecturas de Darwin, en su concepción estética, en sus conocimientos artísticos y en el impacto positivo que le produjo Brasil y el trópico, contracara del espacio fueguino que parecía tener en la muerte “el espíritu predominante” (230) y en sus habitantes “las criaturas más abyectas y miserables que había visto jamás” (232).

Más allá de la muy difundida aseveración de Darwin sobre los fueguinos, los habitantes de este confín del mundo suramericano constituyen en el informe del *Beagle* un elemento más del espacio estudiado, equivalente a la vegetación y los animales. Para Penhos su representación asume el carácter de “paisaje con figuras” (29), expresión medular de su libro. Y *Narrative* es un libro con imágenes, ya que su presencia aportaba al conocimiento científico, sugería emociones estéticas y alimentaba curiosidades varias. Así, a los mapas y dibujos técnicos, se sumaron aproximaciones artísticas para dar a conocer el paisaje y las figuras. En la segunda etapa de la expedición del *Beagle*, entre 1833 y 1834, resulta significativa la presencia de Martens, un artista viajero de sólida formación paisajística, al que Penhos coloca en el centro del quinto capítulo, para dar cuenta de sus estudios, afinidades estéticas y derroteros, y así analizar las imágenes de Tierra del Fuego

surgidas de sus dibujos y acuarelas. La extrañeza total de Martens ante ese casi invariable escenario se prolongaba en la percepción de sus habitantes, en sintonía con lo manifestado por Darwin; de modo que las imágenes, “en las que los expedicionarios depositaban sus esperanzas de dar cuenta de aquello que se resistía a las palabras, también tenían sus límites” (281), escribe Penhos. Pero si determinadas locaciones, el monte Sarmiento por ejemplo, le permitieron a Martens expresar su dominio y gusto por la representación del paisaje, reparó en los fueguinos sólo como seres miserables, integrados al mundo natural y a los que dibujó sin detalle alguno.

Sin embargo, la representación de los fueguinos también se vehiculizó a través de los dibujos de Parker y Fitz Roy. Además, el episodio de la captura de tres varones y una mujer indígenas acaecido en el primer viaje, para que conocieran y adoptasen en Inglaterra modos “civilizados” de vida que pudiesen conservar y expandir a su retorno, tal como lo imaginó Fitz Roy cuando organizó la segunda etapa de la expedición del *Beagle*, motivó una serie de dibujos. Como es sabido, el hecho tuvo una repercusión muy extendida en el tiempo, acorde al dramatismo que conllevó. Ellos fueron los únicos fueguinos que adquirieron identidad, que se representaron aislados del paisaje, que fueron re-nominados y, por supuesto, observados bajo las inciertas premisas de la fisiognomía y la frenología, como lo revelan Fitz Roy y Darwin, y a las que se refiere Penhos en el sexto capítulo. Un dibujo de Fitz Roy centrado en la cabeza y el busto de un conjunto de individuos, de frente y perfil, indica las poses de estudio persistentes en el arte y la ciencia hasta comienzos del siglo XX. Las fotografías de los indígenas trasladados a Buenos Aires después de las campañas militares de 1879, abrevan en esos dispositivos y ameritaron el análisis de la autora en un trabajo previo de 2005.

La asombrosa diversidad de relatos, que llegan hasta nuestros días, da cuenta del gran impacto que tuvieron y aún tienen los volúmenes de *Narrative*, algunos respetando fielmente la fuente, otros fluyendo a través de ficciones o bien combinando ambas estrategias; dando lugar, además, a un conjunto heterogéneo de apropiaciones visuales. Justamente el acercamiento a esa pródiga estela que ha dejado el *Beagle* cierra el libro *Paisaje con figuras. La invención de Tierra del Fuego a bordo del Beagle (1826-1836)*.

Un estudio inscripto en la literatura de viajes, fundamentalmente centrado en aquellas experiencias, ideas, saberes e imágenes que hicieron posible una versión de Tierra del Fuego de múltiples resonancias. Una investigadora de amplio y sólido recorrido en el tema como lo acreditan sus anteriores publicaciones y una editorial cuidadosa –*Paisaje con figuras* es como *Narrative*, un libro ilustrado– confluyen para brindarnos una obra erudita y sugerente y desde la cual podemos seguir interpelando nuestro presente.

### **Bibliografía**

O’Gorman, Edmundo. *La invención de América*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995 [1958].

Penhos, Marta. “Frente y perfil. Una indagación acerca de la fotografía en las prácticas antropológicas y criminológicas en Argentina a fines del siglo XIX y principios del XX”. Marta Penhos et. al. *Arte y Antropología en la Argentina*. Buenos Aires: Fundación Espigas/Fundación Telefónica/FIAAR, 2005, pp. 15-64.

Penhos, Marta. *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

.